

La construcción en San Rafael: entre la parálisis de la obra pública nacional y la migración de mano de obra calificada

19/04/2026



El sector de la construcción en el sur mendocino atraviesa un escenario complejo, marcado por una retracción que afecta tanto al empleo como a la inversión privada. Fernando Sombra, ingeniero civil y presidente de la Específica de la Construcción de la Cámara de Comercio, Industria y Agropecuaria de San Rafael, analizó la delicada situación local. Con la obra pública nacional frenada y la privada trabajando «a media máquina», el referente advirtió sobre la pérdida de profesionales y operarios hacia otras provincias, aunque mantiene la expectativa puesta en la estabilidad económica y el futuro desarrollo minero. «Cuando la

construcción se reactiva, se reactiva la economía», señaló en diálogo con FM Vos 94.5.

La combinación de una inflación sostenida y la falta de financiamiento ha generado un clima de incertidumbre que frena cualquier decisión de inversión a largo plazo. **«El sector en San Rafael está atravesando un momento difícil, en línea con lo que sucede en la provincia y el país. Vemos una combinación de factores que impactan directamente: caída de la actividad, aumento de costos y, por sobre todo, mucha incertidumbre. En la práctica, lo que vemos es una retracción clara»**, sostuvo Sombra de entrada.

«La obra pública está prácticamente frenada y la privada se mantiene en niveles bajos y muy selectivos. Hoy tenemos menos obras en marcha y muchas empresas trabajando al mínimo, lo que comúnmente decimos en la calle: trabajando a media máquina», definió.

El impacto social: desempleo y migración

La caída de la actividad en el sector no solo afecta los balances contables de las empresas, sino que golpea directamente el corazón del mercado laboral de San Rafael, provocando un preocupante éxodo de trabajadores especializados hacia otros puntos del país.

Este fenómeno comienza con la reducción de estructuras dentro de las firmas locales. **«La construcción es uno de los primeros sectores que siente una crisis y eso repercute con mucha rapidez. Las empresas se han visto obligadas a achicar sus plantas, lo que se traduce en menos puestos de trabajo y una caída drástica en la contratación de mano de obra»**, explicó Sombra.

Dentro de ese contexto, la consecuencia más alarmante es la fuga de talentos hacia Vaca Muerta y el norte del país. Ante la parálisis local, el personal más capacitado busca nuevos horizontes en zonas con mayor dinamismo extractivo. **«A falta**

de trabajo, hay falta de empleo y verdaderamente hay una migración hacia el sur, como Neuquén, o al norte hacia zonas de producción minera. Hoy está siendo muy difícil conseguir mano de obra calificada en San Rafael, y esto lo extiendo también a los profesionales. Es una realidad que nos preocupa profundamente», expresó el referente.



A pesar de la relativa estabilidad del dólar, construir sigue siendo un desafío financiero por la falta de herramientas crediticias para la clase media y las empresas. Costos, dólar y la necesidad de crédito

A pesar de la relativa estabilidad del dólar, construir sigue siendo un desafío financiero por la falta de herramientas crediticias para la clase media y las empresas. «Hoy construir se ha vuelto inaccesible para muchos, no solo por los costos, sino por las condiciones del mercado. Es clave trabajar en políticas que permitan acceder a créditos razonables», consideró el entrevistado.

«La construcción tiene una capacidad de reacción muy rápida cuando las condiciones se dan; generar confianza, bajar la presión impositiva y mantener reglas claras será fundamental para que el sector vuelva a ponerse en marcha. Aunque el dólar

esté 'planchado', el metro cuadrado sigue siendo caro y la falta de previsibilidad complica cualquier planificación», agregó.

La minería como horizonte a mediano plazo

Desde la Cámara de Comercio local, la mirada estratégica está puesta en la capacitación y la articulación necesaria para integrar a la construcción sanrafaelina en la cadena de valor de los proyectos mineros que comienzan a impulsarse en la provincia.

El enfoque actual se centra en la preparación y el networking, entendiendo que el sector debe profesionalizarse para cumplir con los estándares de esta industria. «Estamos participando semanalmente en reuniones y jornadas de vinculación referidas a la minería. Somos conscientes de que a Mendoza y a San Rafael les falta mucho para hablar de una explotación plena; justamente por eso nos estamos capacitando y preparando hoy, para no quedar fuera de los procesos que vendrán», comentó Sombra.

Respecto a la expectativa de reactivación, el ingeniero fue cauto sobre los tiempos, pero optimista sobre el potencial transformador para la región. «**No veo el impacto minero a corto plazo, sino a mediano y largo plazo. Se trata de estar listos para que, cuando este sector 'explote' como suelen decir algunos, realmente impulse la economía local y de toda la provincia. La construcción será un actor clave en la creación de toda la infraestructura necesaria para sostener esa actividad**», recalcó.

Según Sombra, la construcción no debe verse como un rubro aislado, sino como el motor que tracciona a toda la comunidad productiva del departamento. «Cuando la construcción se frena, se desarrolla un efecto en cadena negativo. Se resienten los corralones, el transporte, los proveedores, los profesionales y todos los servicios asociados. El impacto es mucho más

amplio que la obra en sí misma», aseveró.

«Igualmente, mantenemos una mirada propositiva; vemos inversiones privadas puntuales que siguen adelante y esa es una señal de que, si logramos estabilidad y previsibilidad, la actividad puede empezar a recuperarse rápidamente», cerró con optimismo.